

Poemas

Homero Aridjis

SOY UN INDOCUMENTADO DE LA ETERNIDAD

Soy un indocumentado de la eternidad
un ilegal que cruza las fronteras del sueño

el pasaporte de la existencia ha caducado
y sin papeles mis huesos valen nada

viajo de noche hacinado en un camión sin luces
y duermo en las trastiendas de la ley

el sueño americano se ha convertido
en el infierno del exilio de mí mismo

en las esquinas acecha la migra con sus redes
para atraparme como a un extraterrestre

“Ha salido de las sombras”, me señalan
cuando emerjo de los retretes del trabajo

No importa. Como un mojado cerebro
el paso del viento en los altares del desierto

y contemplo el infinito en el lugar
donde estaban las torres gemelas

*Nueva York, N. Y., lunes primero de mayo de 2006,
durante la marcha multitudinaria de los ilegales.*

TEMA DE WILLIAMS

Tanto
depende

de un taxi
amarillo

lleno de lluvia
en la madrugada

junto a los pechos
blancos

de mi amada

LA VÍSPERA DEL FIN DEL MUNDO

En el hotel de paso
de una calle cualquiera,
el amor tuvo sus jinetes
y la jarra su hielo.

“Con que no haya chinches en el cuarto”,
dijo ella, antes de meterse en la cama.
“No soporto a esos insectos malvados
que te chupan hasta el nombre”.

“Ojalá que este beso ardiente
se convierta en un beso a puro diente
que dure hasta el fin del mundo”, dije yo
tratando de hacer perdurar el momento.

Pero no era necesario hacer tales promesas
la víspera del fin del mundo, un espejo
detrás de la puerta reflejaba un rostro mutuo,
el tuyo y el mío, unidos irremediabilmente.